

Resumen

Situación de los bosques del mundo –que llega ahora a su sexta edición– presenta un panorama mundial del sector forestal en el que se ofrece la última información disponible sobre actividades y acontecimientos. Colaboraciones de organizaciones no gubernamentales (ONG), personas que actúan a título personal y funcionarios de la FAO ponen de relieve desafíos y oportunidades relacionados con algunas de las principales cuestiones que están surgiendo actualmente. El tema de la edición de este año –«beneficios económicos de los bosques»– reconoce que la viabilidad económica del sector forestal es un requisito imprescindible para salvaguardar las funciones ambientales, sociales y culturales de los bosques.

SITUACIÓN Y ACONTECIMIENTOS RECIENTES EN EL SECTOR FORESTAL

Recursos forestales

Actualización de la Evaluación de los recursos forestales mundiales 2005. La FAO publicará el informe principal de actualización de la Evaluación de los recursos forestales mundiales correspondiente a 2005 (ERF 2005) a finales de ese año. La ERF 2005 se centra en las principales tendencias y recurre a los elementos temáticos de la ordenación forestal sostenible, tomados de los procesos regionales y ecorregionales relativos a los criterios e indicadores, como marco para la presentación de informes. Teniendo en cuenta la importancia concedida últimamente a los medios de subsistencia rurales, la distribución de los beneficios, la seguridad alimentaria y el modo en que los bosques contribuyen al logro de esos objetivos, la FAO ha ampliado los informes de la ERF para incluir los aspectos sociales y ambientales de los recursos forestales, además de los económicos.

Estimación de las variaciones del carbono almacenado en los bosques. La evolución de los debates internacionales sobre el cambio climático puede modificar el alcance, las técnicas y la importancia de los inventarios forestales a escala mundial. En *Situación de los bosques del mundo 2005* se señala que todas las Partes en el Convenio Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) deben estimar las variaciones del carbono almacenado en sus bosques

y notificarlas; que el Protocolo de Kyoto establece normas suplementarias para vigilar y contabilizar el carbono almacenado; y que, de conformidad con las disposiciones especiales de los proyectos de ejecución conjunta sobre secuestro de carbono o del Mecanismo para un desarrollo limpio (MDL) del Protocolo de Kyoto, para poder obtener créditos es preciso vigilar el carbono en los proyectos forestales.

Los bosques secundarios en las regiones tropicales. Aunque las cifras varían en función de la definición que se utilice, en 2002 la extensión de los bosques degradados y secundarios en las regiones tropicales de África, América y Asia se estimaba en 850 millones de hectáreas (ha). El valor de los bosques secundarios (aquí definidos como los que se regeneran en gran medida mediante procesos naturales, después de alteraciones importantes de la vegetación forestal original) sería objeto de un mayor reconocimiento si los técnicos forestales y los encargados de adoptar decisiones hicieran más hincapié en su importancia por su capacidad para reducir la pobreza, aumentar la seguridad alimentaria y proporcionar servicios ambientales.

Los bosques y los árboles en los pequeños Estados insulares en desarrollo. Los bosques de los pequeños Estados insulares en desarrollo (PEID) cubren una superficie estimada en 75 millones de ha, es decir el 63 por ciento del conjunto de las tierras, pero la cubierta forestal varía considerablemente de un Estado a otro. Aunque la deforestación parece haberse frenado en el último decenio, la tasa media anual sigue siendo alta en muchos PEID. La conversión de los terrenos boscosos en tierras destinadas a la agricultura y a infraestructuras tales como carreteras, puertos, viviendas y servicios turísticos es una de las causas principales de la deforestación. Por el contrario, algunos Estados registraron un aumento de la cubierta forestal entre 1990 y 2000, debido principalmente a la repoblación. *Situación de los bosques del mundo 2005* esboza los problemas con que se enfrenta la ordenación forestal sostenible en los PEID e indica las oportunidades para el desarrollo futuro del sector.

Fuentes innovadoras de materias primas para las industrias de Asia. Las plantaciones de caucho, coco, bambú y palma de aceite, así como los residuos vegetales, constituyen nuevas fuentes de materias primas para las industrias de Asia. En Malasia, por ejemplo, el valor de las exportaciones de productos de caucho se estima en unos 1 100 millones de dólares EE.UU. anuales. Aunque la elaboración comercial de las fibras obtenidas del cocotero se destina todavía en su mayor parte al consumo local, determinados productos se están abriendo paso en los mercados especializados y nuevas tecnologías están ampliando la variedad de productos disponibles. En los últimos años, la intensa demanda y los altos precios del aceite y la almendra de palma para la fabricación de alimentos, jabones y productos cosméticos han estimulado la plantación de palma de aceite en Asia. Los avances tecnológicos han permitido utilizar el bambú de manera innovadora, por ejemplo en la fabricación de paneles reconstituidos y productos a base de tableros. La paja, especialmente de trigo y arroz, es la fibra no leñosa más utilizada en la fabricación de pasta y papel.

Comercio internacional de productos forestales no madereros. *Situación de los bosques del mundo 2005* presenta los resultados más recientes de un estudio que está realizando la FAO sobre el valor, las tendencias y el comercio internacional de productos forestales no madereros (PFNM). Se señalan los problemas para recoger, compilar y analizar los datos porque, por ejemplo, los países, organismos o autores no se han puesto de acuerdo en la terminología, y los PFNM se comercializan como ingredientes de otros productos, lo que dificulta su identificación. Entre 1992 y 2002, el valor del comercio mundial de PFNM se multiplicó por 1,5. Antes de promover la comercialización de tales productos como estrategia para reducir la pobreza, se deberán examinar atentamente diversas cuestiones, entre ellas la distribución equitativa de los beneficios.

Ordenación, conservación y desarrollo sostenible de los bosques

La ordenación forestal sostenible y el enfoque por ecosistemas. Recientemente los debates internacionales sobre los bosques se han centrado en la medida en que la ordenación forestal sostenible, tal como se enuncia en los «Principios relativos a los bosques» aprobados por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (CNUMAD),

y el enfoque por ecosistemas, según se define en el Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB) y se aplica a los bosques, son similares, en qué difieren y cómo pueden integrarse. La comparación de los principios en que se basan los dos conceptos pone de manifiesto pocas diferencias, aparte de que la ordenación forestal sostenible se ocupa en gran medida de un tipo único de ecosistema –los bosques–, mientras que el enfoque por ecosistemas abarca una amplia gama de ecosistemas. La integración de la ordenación forestal sostenible y el enfoque por ecosistemas permitiría utilizar los mismos indicadores para el seguimiento y la notificación de los progresos, reduciendo así la carga de presentación de informes para los países. También favorecería un proceso más coordinado de elaboración de políticas y planificación y una intensificación del intercambio de información y experiencias para mejorar las prácticas forestales. En lugar de continuar el debate, habría que tratar ahora de centrarse en la aplicación, basándose en las mejores prácticas e instrumentos y en el seguimiento de los progresos.

Restauración del paisaje forestal. Existe un creciente reconocimiento de que, además de los métodos convencionales de ordenación sostenible y conservación de los bosques para reducir al mínimo la pérdida de este recurso, la restauración de tierras degradadas en el paisaje es también necesaria para garantizar bosques sanos, productivos y biológicamente ricos a largo plazo. Desde que se puso en marcha la Asociación Mundial de Colaboración en la Restauración del Paisaje Forestal, en marzo de 2003, distintas organizaciones y gobiernos han examinado el concepto como complemento de la ordenación y protección de los recursos forestales. Aunque no es una idea nueva, su novedad consiste en que se establecen y equilibran las ventajas e inconvenientes al nivel del paisaje y se rechaza de forma práctica la necesidad de devolver los paisajes forestales modificados a su estado original. La restauración del paisaje forestal se realiza suponiendo que la mejora del flujo de bienes y servicios forestales exige un equilibrio entre los medios de subsistencia y la protección de la naturaleza y de que la forma mejor de alcanzarlo es en el ámbito de paisajes dinámicos y multifuncionales.

Actividad forestal y ecoturismo. Gran parte del turismo relacionado con la naturaleza y del ecoturismo se centra en los bosques –desde el avis-

tamiento de aves hasta los paseos por las copas de los árboles, las caminatas por los bosques o la contemplación de la fauna y flora silvestres— y puede ofrecer notables beneficios a nivel local y nacional. El turismo relacionado con la naturaleza y el ecoturismo constituyen un incentivo para proteger los bosques y la fauna y flora silvestres y un medio para que la población pueda generar ingresos sin extraer recursos. Si se gestiona adecuadamente, el ecoturismo crea empleo para las comunidades rurales que tienen pocas oportunidades de conseguir medios de subsistencia alternativos. Estudios recientes indican, sin embargo, que algunos tipos de ecoturismo, que anteriormente se consideraban beneficiosos, perturban la fauna y flora silvestres, trastornan las pautas de cría y modifican el comportamiento de los animales salvajes. *Situación de los bosques del mundo 2005* expone brevemente algunos de los aspectos ambientales, económicos, sociales y culturales de este sector y señala que su auge reciente ofrece nuevos desafíos y oportunidades para la ordenación forestal sostenible en todo el mundo.

Bioseguridad y especies invasoras de árboles forestales. La preocupación por los posibles efectos negativos de la introducción de nuevas especies, el mejoramiento genético y la modificación genética ha hecho que se preste mayor atención a la necesidad de elaborar marcos reglamentarios y políticas para la gestión de los riesgos. Las especies introducidas de árboles forestales pueden contribuir a sostener las economías nacionales y locales y tener un valor considerable para el medio ambiente y la sociedad. Sin embargo, hay algunas especies que, si no se estudian debidamente antes de su utilización y no se someten a una ordenación en el lugar, pueden invadir zonas adyacentes, causando distintos problemas. Además, con el aumento del comercio mundial, el mayor desplazamiento de personas y la saturación de los servicios de cuarentena, cabe prever que aumente el número de introducciones accidentales. Una información fiable y un mejor conocimiento del impacto económico y ambiental tienen una importancia decisiva para la evaluación de los riesgos.

La biotecnología en la actividad forestal. La mayor parte de la investigación pública en biotecnología forestal se centra en la biología y diversidad de las especies, poblaciones e individuos de árboles forestales o en su propagación, y no en la modificación

genética (MG). Más de dos tercios de las actividades relacionadas con la diversidad genética y la selección con ayuda de marcadores se realizan en Europa y América del Norte, mientras que el 38 por ciento de los programas de investigación que utilizan tecnología avanzada de propagación se ejecutan en Asia. La mayor parte de la investigación sobre MG de árboles forestales se lleva a cabo en países desarrollados. Aunque los instrumentos para MG en el sector forestal son en general los mismos que los utilizados en el agrícola, las percepciones y aplicaciones difieren cuando se trata de árboles forestales, debido a los aspectos sociales, culturales y ambientales de los bosques y al hecho de que los árboles forestales se han domesticado sólo recientemente, en contraposición a la mayoría de las especies de cultivos agrícolas. Para mejorar la información, la FAO está realizando ahora su primer examen mundial sobre biotecnología en la actividad forestal.

Incendios forestales. Los incendios no controlados que se producen en bosques, otras tierras arboladas y demás tierras, denominados en general incendios forestales, siguen cobrándose vidas, destruyendo valiosos bienes y emitiendo compuestos que empeoran la composición y funcionamiento de la atmósfera. Cada año arden en el mundo entre 300 y 400 millones de ha, gran parte de ellas en África. Aunque la responsabilidad de la extinción de incendios recae en los países y autoridades nacionales competentes, la clave para afrontar con mayor eficacia las emergencias se halla en la existencia de acuerdos entre los países. Con el fin de fortalecer este tipo de colaboración, la FAO y sus asociados están trabajando con los países en la elaboración de instrumentos bilaterales o multilaterales.

Cuestiones institucionales

Tendencias de la privatización en el sector forestal.

Los gobiernos han recurrido a menudo a medidas de privatización para elevar el rendimiento económico, en especial desde fines del decenio de 1970. Los bosques, sin embargo, no fueron de los primeros activos en ser privatizados, en parte a causa de la sensibilidad en materia de soberanía, del creciente reconocimiento de su importancia para proteger el medio ambiente y prestar servicios a la sociedad, y de la percepción de unos riesgos elevados y un rendimiento bajo. Desde el decenio de 1990, el agua, la tierra y los bosques han sido los objetos más frecuentes de privatización.

Esta tendencia es menos marcada en el caso de los bosques naturales que en el de las plantaciones forestales, excepto en Europa central y oriental, donde los terrenos forestales se están devolviendo a antiguos propietarios. Además, entidades privadas y ONG están adquiriendo progresivamente zonas forestales y tierras mediante contratos de concesión con fines de protección y conservación. En *Situación de los bosques del mundo 2005* se describen las tendencias más recientes de la privatización de recursos forestales.

Tendencias de la administración forestal.

Respondiendo a la demanda pública de mayor transparencia, más participación en la adopción de decisiones y mejor distribución de bienes y servicios, las administraciones forestales centrales están delegando cada vez más funciones en los órganos locales de gobierno. Las reformas modernas están cambiando los sistemas de gestión de los bosques y otros recursos naturales, lo que hace más urgente establecer alianzas, intercambiar información y coordinar las actividades. Nuevas tecnologías, como las imágenes y la detección por satélite y los sistemas espaciales de información y apoyo a las decisiones, están mejorando el funcionamiento de las administraciones. En este proceso, el personal debe aprender a afrontar las nuevas realidades y a dominar tecnologías de vanguardia. También se deben adoptar medidas a fin de que los funcionarios de todos los niveles tengan acceso a los conocimientos teóricos y prácticos que necesitan para desempeñar sus funciones.

Cumplimiento de las leyes forestales. Los gobiernos, con ayuda de las organizaciones internacionales, las ONG y el sector privado, siguen esforzándose por mejorar el cumplimiento de las leyes forestales. La mayoría de las iniciativas se apoyan en la premisa de que las estrategias en este sentido no pueden ya basarse tan sólo en medidas policiales, aun siendo éstas importantes, sino que deben incluir esfuerzos por agilizar los marcos programáticos y jurídicos; ofrecer incentivos para el cumplimiento de las reglamentaciones; mejorar las condiciones de empleo del personal encargado de velar por la observancia de las leyes; desarrollar programas de educación y sensibilización del público; y utilizar las restricciones del mercado nacional e internacional para limitar las oportunidades del comercio de madera ilegalmente extraída. En *Situación de los bosques del mundo 2005* se describen las principales iniciativas hasta la fecha.

Los bosques y el Protocolo de Kyoto. Las normas con arreglo a las cuales los países desarrollados deben medir y notificar los usos que hacen de los bosques y sus productos para cumplir los compromisos de mitigar el cambio climático que han contraído en virtud del CMNUCC y el Protocolo de Kyoto son complicadas y costosas de aplicar. Desde ahora hasta 2008, en que comenzará el primer período del compromiso, los países se enfrentan con tres grandes tareas en lo que respecta a su aplicación: hacer efectivos los compromisos generales, vigilar y notificar las variaciones del carbono acumulado en los bosques, y plasmar en leyes los compromisos mundiales de mitigar el cambio climático tras la entrada en vigor del Protocolo de Kyoto. *Situación de los bosques del mundo 2005* ahonda en cuestiones fundamentales, como la de determinar de quién es el carbono acumulado en los bosques, los árboles y los productos madereros.

Diálogo internacional sobre políticas forestales

Desde que terminó la Segunda Guerra Mundial, los países han estado debatiendo en el seno del sistema de las Naciones Unidas cuestiones relativas a la política forestal internacional. En este tiempo se han registrado muchos cambios en el sector forestal. Últimamente ha habido un mayor reconocimiento de la contribución de los bosques al desarrollo sostenible, ha mejorado la cooperación con respecto a una serie de cuestiones complejas y se ha observado un mayor grado de participación de la sociedad civil en la adopción de decisiones. Sin embargo, el número creciente de peticiones para que se intensifiquen los esfuerzos destinados a conseguir una ordenación forestal sostenible resulta abrumador para los organismos de ejecución y para muchos países en desarrollo. A los gobiernos les preocupa también el número de informes que deben presentar a los procesos internacionales, y su duplicación. Apesar de los avances, persisten la deforestación y la degradación de los bosques, y las actividades forestales ilegales siguen siendo problemáticas, por lo que es imprescindible que los técnicos forestales y los encargados de formular políticas relativas a los bosques se dirijan a otros sectores para encontrar soluciones duraderas. Todo diálogo internacional sobre los bosques deberá en el futuro crear una base más amplia de conocimientos especializados sobre cuestiones como la agricultura, la mejora de las infraestructuras y los sectores de la energía, la minería y el transporte. Cerca de 13 años después de la CNUMAD, los países deberán optar entre establecer

un nuevo mandato y nuevas modalidades de trabajo para el proceso iniciado por el Foro de las Naciones Unidas sobre los Bosques (FNUB) o decidir que se ha obtenido ya todo el beneficio posible del diálogo entablado por el Grupo Intergubernamental ad hoc sobre los Bosques (GIB), el Foro Intergubernamental sobre los Bosques (FIB) y el FNUB y que ha llegado el momento de que otros foros, instrumentos y procesos llenen el vacío que ha dejado.

XII Congreso Forestal Mundial. En colaboración con la FAO, el Gobierno del Canadá organizó y hospedó el XII Congreso Forestal Mundial en Quebec en septiembre de 2003. Unos 4 000 participantes de alrededor de 140 países examinaron diversas cuestiones en el marco del tema «Los bosques, fuente de vida», dividido en tres esferas: bosques para la población; bosques para el planeta; y población y bosques en armonía. *Situación de los bosques del mundo 2005* expone brevemente el principal resultado del Congreso: una Declaración final que incluye una visión, estrategias y medidas para conseguir la ordenación forestal sostenible a escala mundial y pide a los países y organizaciones que traten de alcanzar los objetivos que se establecen en ella y los impulsen en otros sectores.

CUESTIONES SELECCIONADAS DE INTERÉS ACTUAL EN EL SECTOR FORESTAL

Mayores beneficios económicos de los bosques: nuevas oportunidades y desafíos

El reconocimiento de las aportaciones económicas, sociales, culturales y ambientales de los bosques y la actividad forestal ha aumentado considerablemente en los últimos años, pero se sigue adoleciendo en el sector de escasa inversión y bajos ingresos. Dada su participación relativamente pequeña en el empleo y los ingresos nacionales, los responsables de las decisiones asignan baja prioridad a la actividad forestal en comparación con otros sectores que compiten por los limitados presupuestos. Para subsanarlo, se está intentando calcular el valor de todos los productos y servicios, especialmente los relacionados con el medio ambiente. Se está intentando también desarrollar mecanismos financieros innovadores y crear mercados para los servicios a fin de incrementar los ingresos y estimular la inversión en la ordenación forestal sostenible. En *Situación de los bosques del mundo 2005* se describen distintas formas en que, comunidades,

gobiernos y el sector privado están incrementando los beneficios económicos de los bosques. Se definen también algunas cuestiones que deben afrontarse para que la ordenación forestal sostenible sea una opción económicamente viable.

Beneficios económicos de la agrosilvicultura

La práctica de combinar la arboricultura con los cultivos y la ganadería es muy antigua, pero varios factores han contribuido a que el interés por la agrosilvicultura haya ido en aumento desde el decenio de 1970: el deterioro de la situación económica en muchas partes del mundo en desarrollo, el aumento de la deforestación en los trópicos, la degradación y escasez de la tierra como consecuencia de la presión demográfica y el creciente interés por los sistemas agrícolas, los cultivos intercalares y el medio ambiente. En *Situación de los bosques del mundo 2005* se exponen brevemente las ventajas de recurrir a diversas prácticas agroforestales, se describen algunos de los beneficios para los agricultores y la sociedad y se indican los factores que influyen en los resultados. Se señala que hacen falta más investigaciones para cuantificar mejor los beneficios, promover su aplicación a escala más amplia y evaluar los efectos y las ventajas e inconvenientes de las diferentes políticas. Determinar cuáles son las prácticas más idóneas para las mujeres y las personas pobres, así como encontrar medios para repetir los logros a una escala más amplia con el fin de llegar a un mayor número de hogares, son aspectos a los que hay que prestar mayor atención.

Aspectos económicos de la dendroenergía

En el pasado decenio, las políticas encaminadas a fomentar el empleo de energía renovable han cobrado una importancia creciente en el ámbito de los esfuerzos para reducir la dependencia de fuentes de energía no renovables, como los combustibles fósiles, y de las estrategias para afrontar el calentamiento mundial. La dendroenergía sigue siendo la fuente más importante de energía para más de 2 000 millones de personas de países en desarrollo. También es probable que adquiera mayor popularidad en los países desarrollados en los próximos 20 años debido a los esfuerzos por promover el uso de energía renovable. En *Situación de los bosques del mundo 2005* se exponen consideraciones fundamentales para la elaboración de futuros programas y políticas, entre ellas la necesidad de tener en cuenta las complejas fuerzas económicas que influyen en la producción y consumo de dendro-

nergía. Además, se describe la forma en que los países pueden desarrollar el sector de la dendroenergía para alcanzar algunos de sus objetivos y metas de política más generales.

Medidas arancelarias y no arancelarias en el comercio de productos forestales

Las preocupaciones por la degradación de los bosques y la pérdida de cubierta forestal están incrementando la presión sobre los gobiernos, el sector privado y las instituciones internacionales para que resuelvan el problema de los efectos y la interacción entre el comercio y el medio ambiente, y en especial su relación con la ordenación forestal sostenible. Si bien el comercio mundial de productos forestales está creciendo, dicho comercio sufre cada vez más la influencia de unas medidas que varían considerablemente según los productos, las regiones y los países, especialmente los aranceles de importación, las restricciones a la exportación, las normas técnicas para productos, las medidas sanitarias y fitosanitarias y las normas ambientales y sociales, como la certificación y el etiquetado de los productos. En los recientes debates internacionales se ha señalado que el comercio puede tener un efecto tanto positivo como negativo en la ordenación forestal sostenible y, por ello, se ha recomendado que los países realicen un seguimiento más estrecho de la repercusión de las políticas comerciales. Al tratar de diversificar sus productos forestales, los países en desarrollo y con economías en transición necesitan identificar incentivos nacionales aprovechando la experiencia de otros países que han conseguido elaborar políticas nacionales sin dejar de cumplir los reglamentos comerciales. Los planes relacionados con la certificación de la ordenación forestal y el etiquetado de productos forestales están mejorando la interacción entre comercio y ordenación forestal, aunque se siguen expresando quejas en relación con el acceso a los mercados y las cuotas de mercado, especialmente de los productos forestales de regiones tropicales. Se están cambiando las medidas comerciales para ajustarlas de forma que respondan a situaciones específicas de producción y mercado, sobre todo en el ámbito de acuerdos comerciales mundiales y regionales. Las medidas que se derivan de preocupaciones por la sostenibilidad del sector forestal continuarán siendo evaluadas en función de las obligaciones comerciales especiales enunciadas en los acuerdos ambientales y multilaterales y de los reglamentos comerciales mundiales y regionales.

Los bosques y la guerra, los bosques y la paz

Teniendo presentes los importantes conflictos que han tenido lugar en África, América y Asia meridional y sudoriental, en *Situación de los bosques del mundo 2005* se analizan las razones por las que muchos conflictos violentos se producen en regiones boscosas. Se señalan las características de conflictos armados recientes, se examinan sus vínculos con los bosques, se estudian cuestiones relacionadas con situaciones posteriores a los conflictos y se presenta una estrategia para la acción. Los bosques son lugares aislados donde los subversivos pueden esconderse y explotar valiosos recursos naturales para financiar sus actividades. Los rebeldes pueden también dedicarse a actividades ilegales lucrativas como la producción de cultivos ilícitos y el contrabando. Es posible que algunas poblaciones recurran a la violencia para conseguir el control de recursos naturales o porque se consideran abandonadas o maltratadas. En muchos casos, los motivos cambian con el tiempo, mezclándose aspectos políticos, religiosos o étnicos con incentivos personales, como el deseo de ganancias, riqueza, rango social, revancha, seguridad o lealtad a determinadas personas. Los esfuerzos encaminados a fomentar la paz en regiones boscosas deben comenzar por la eliminación de los motivos del conflicto antes de que éste surja. Los conflictos armados pueden tener efectos tanto negativos como positivos en los bosques. Sin embargo, las situaciones posteriores a los conflictos en países con grandes bosques representan casi siempre un grave peligro para estos recursos. La paz exige inversiones en la mejora del sistema de gobierno y de los medios de subsistencia en regiones boscosas y montañosas lejanas con el fin de impedir que sirvan de caldo de cultivo para la violencia. Sólo así los bosques podrán asumir su verdadera importancia por las aportaciones sociales, culturales, económicas y ambientales que hacen a las vidas de todos los que dependen de ellos. ♦